

Genf. 15.
17.

Genf. 22.

son, coronas a sus descendientes: *Reges ex te egredientur*. Pero vease si hay alguna promesa quando le manda sacrificar a su hijo? No se hallará; solo le ordena que le sacrifique: *Offeres cum holocaustum*. No era esta empresa mas ardua, que la de salir de su tierra? Ya se ve. Pues como alli tantas bendiciones, y promesas, y tanto silencio aqui? Pero ya se conoce. En la primera vez era Abraham novicio en la virtud: por esso fue conveniente que se le propusiese tantas veces su interes; pero al sacrificar a su hijo, como está adelantado en la perfeccion, no necesita de promesa de interes, que le basta saber la Divina voluntad, para executar lo mas arduo por su amor. Si, almas, esto es lo que busca Dios con la commocion que causa en la voluntad; y esta commocion de la voluntad es indicio de que está dentro de la ciudad interior: *Cum intrasit, commota est universa civitas; voluntas inflammatur*.

21 Esto es (almas devotas) lo que oy enseñá la commocion grande que

huyo al entrar Jesu Christo nuestro Señor en la Ciudad de Jerusalem, para que se conozcan las señas de su entrada en la interior ciudad, que no son los gustos sensibles, la falta quietud de los apetitos, y la propia satisfacion, sino la commocion, y turbacion de la memoria, para aborrecer toda culpa, y temor de bolverlas a cometer: la commocion del entendimiento, para otro modo de conocer, y retirarse de las ocasiones de pecar: la commocion de la voluntad, para aspirar siempre a lo mas perfecto, para la mortificacion exterior, y interior, y para amar, y agradar a Dios por si mismo, sin atencion a proprio interes. O abramos la puerta de nuestra interior ciudad, para que entre el Señor, y mas que corte, derribe, commueva, pues es para nuestro mayor bien! Pero basta que sea así su voluntad, para que lo queramos así, que quanto mas desnudos de nuestro interes, le aseguramos mas en su agrado, en su amor, en su gracia, para que sea nuestro todo en la Gloria: *Quam mihi, &c.*



REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 **C**ommota est universa Civitas. Commocion de penitencia por una confesion bien hecha, ferm. 55. de las partes de una buena confesion.

2 **O**TRO SERMON. *Universa Civitas*. Todo se ha de commover, que no quede pecado sin confesar, ferm. 56. de la integridad de la confesion.

3 **O**TRO SERMON. *Universa Civitas*. Toda la ciudad interior, haciendo confesion general, ferm. 57. de la confesion general.

4 **O**TRO SERMON. *Qui es hic?* Es tu fin ultimo al que debes aspirar, ferm. 5. del fin ultimo del hombre.

5 **O**TRO SERMON. *Hic est Iesus*. El exemplar que debes copiar en ti, ferm. 44. cargo por la vida de Jesu Christo nuestro Señor.

6 **O**TRO SERMON. *Hic est Ie-*

sus. Tu Salvador, en cuya misericordia debes confiar: Pero como? ferm. 10. de la temeraria confianza. Vide ferm. 52.

7 **O**TRO SERMON. *Hic est Iesus*. Que se ha de juzgar, ferm. 19. del juicio. Que te hará cargo de los beneficios que te ha hecho, ferm. 20. 21. ad 28.

8 **O**TRO SERMON. *Ejiciebat*. A los que compraban, y vendian, complices en la culpa, ferm. 50. gavallas de condenados.

9 **O**TRO SERMON. *Eccitavit illum speluncam latronum*. El pecador robaba la Casa de Dios, su alma, ferm. 5. daños del pecado. Vid. ferm. 4.

10 **O**TRO SERMON. *Speluncam latronum*. Roba el peccador a su alma la estimacion que merece por muchos titulos, ferm. 2. de la nobleza de la alma.

SER-



SERMON XVIII.

DE EL MIERCOLES SEGUNDO; DE LAS SEÑALES;
y primero de esta Feria:

EN EL CONVENTO DE AGUSTINAS RECOLETAS DE
Granada, año de 1671:

Magister, volumus a te signum videre. Ex Eváng. lect. Mátt. 12.

SALUTACION:



Uydadosa de sus hijos la Iglesia nuestra Madre; continúa oy las amorosas diligencias, con que pretende nos dispongamos a recibir los frutos de la Pasion Santísima de su Divino Esposo, y nuestro Padre Jesu Christo; por medio de la penitencia verdadera, poniendonos delante la admirable que hicieron los Ninivitas, con la predicacion del Profeta

Jonás. Oygamos al Evangelista San Mateo, que lo refiere. Despues de aquel milagro portentoso del ciego, sordo, y mudo, a quien libró nuestro Redemptor de la tirania del demonio, alli luego se llegaron a su Magestad para tentarle con pedir otro milagro algunos de los Escribas, y Fariseos: *Accesserunt*. Rara delicia! Quando el llegar a Dios suele ser medio para recibir su luz, en estos fue para quedarse en mayor obscuridad: Errando (dice la Divina Escritura) halló un hombre a Joseph, quando iba a buscar a sus hermanos: *Invenit eum errantem*; y advirtió Philon, que se halló errando en el camino mismo: *Errantem in viâ*. Esta es la suma infelicidad. Que verre el infiel, y el herege, que va fuera de camino, desventura es; pero que el Christiano, a quien puto Dios en camino, verre la jornada de su salvacion; no puede llegar a mas la desventura.

2 **M**aestro (llegan diciendole) queremos ver un milagro. Qué poco sabe disminuirse la malicia! Confiante Maestro, y huyen (dice Emiteno) del rendimiento de Discipulo. Padre, y Maestro llama el Catolico a Jesu Christo; pero la entereza de la propia voluntad le muestra discipulo del demonio. Por esso dixo San Lucas, que no supo mi Padre San Pedro lo que dixo en el Tabor: *Discipulus, quid dixerit*; porque (como advirtió San Alberto Magno) habiendo llamado a Jesu Christo Señor: *Domine*, queria que siguiese el Señor su voluntad: *Domine est non hic esse*. No llegan rogando, y pidiendo (dice Emiteno) sino mandando: *Volumus*. Qué desatino! Doce horas tiene el día, dixo el Redemptor a sus Discipulos, quando querian que no bolvielle a Judea: *Dulce est sum hora vobis* para advertirles (dice Ruperto) que como las horas siguen al Sol, y no el Sol a las horas, debieran ellos, que eran las horas, conformarse con su Magestad, que era el Sol: *Ut sequantur horæ môtum solis*. Aqui quieren los Fariseos que se conforme el Sol con el desconcierto de su maliciosa curiosidad; y querra el pecador que conforme Dios sus otras providencias con el desconcierto de sus apetus. *Queremus*, dicen. Tres calidades quiere San Bernardo que aseguren lo acertado de las acciones, que sean licitas, decentes, y convenientes; y los Fariseos ninguna de ellas alegan para el milagro, porque no miraban mas ley, decencia, e importancia, que su querer: *Volumus*. Deciales Pilato, que les un

Trop. 116

Fal. 13.

Genf. 4. 7.
Pbi. lib. 1.
1578.

Christo
dom. 30.
imperf.
Ferm. 116.
Luc. 50.
Mart. 17.
116. Mag.
in Luc. 90.

Joan. 11.
Simi.

Rup. 104.
in loon.

Bern. 1. 30.
de consid.
Silv. rom.
6. Mat. 13.
Luc. 23.

111

Silo. rom. 6. fu ley juzgassen à Jesu Christo : *Secundum legem vestram iudicate*; y luego dice San Lucas que le entregó à su voluntad : *Tradidit voluntati eorum*; porque solo tenían à su voluntad por ley.

3. *Queremos ver*, prosiguen. Ay tal confundir de acciones! El ver, y conoçer ha de ser primero que el querer. En este mostró su prudencia la muger fuerte; porque antes consideró el campo que lo comprasse : *Consideravit agrum*, & *emisti eum*. O si considerasse el Christiano lo que compra quando peca, como es cierto que no se arrojará à dar todo el Reyno de los Cielos por un corto interés, ó un vil deleyte! Compra à ciegas, como el otro necio comidado de la parábola, que antes compró la Granja que la vieffe : *Villam emi*, & *neceffe habeo exire*, & *videre*; pero tema el ser excluido como el otro de la cena misteriosa : *Queremos ver un milagro*. Como se precipitan! Pues teniendo tantos milagros, y señales de benignidad, apeteçen otros nuevos de terror. Sin saber lo que se hacen los pecadores, ellos mismos solicitan el castigo de sus culpas al dexarle atrastrar de su querer. Mientras el Piloro lleva en el Norte la mira, asegura dichosa su navegacion; mas quando sin atenderle quiere elegir los rumbos à su arbitrio, halla erodonde entendiò caminos, no caminos, sino escollos. Jugó Raquel, que de no tener mas hijos moriria : *Da mihi liberos alioquin moriar*; pero (como advirtió Procopio) nunca estubo su muerte mas cierta que al nacerle Benjamín.

4. Oyó la peticion Jesu Christo Señor nuestro, y ofendido de que le quisiesen vencer con falsas adufaciones, y les respondió con severidad : *Generacion mala, y adultera*, les dice al reprehenderlos, aunque eran los poderosos de la Ciudad, y los mas sabios. O Divino exemplar de Superiores! Con una vara misma mide el Mercader al brocado, y al sayal : que por esso (dixo Raulino) vituperó nuestro Redemptor en Pedro la accion de cortar la oreja à Malco; porque haviendo en el Huerto delinquientes de todas gerarquias, empleó los hijos del cielo en el esclavo pobre, sin tocar à los poderosos que iban à prender à su Magestad : *Non percussit nisi servum*, & *tamen ibi magistratus erant*, & *Sacerdotes*.

Llamales el Señor *generacion mala* (dixo el Cartujano) porque empeoraban con los beneficios, cegaban con la luz, se enfriaban con el calor, y se secaban con las aguas, y con la bondad de Dios se llenaban de malicia. O a los extremos que llega un pecador, quando se dexa obfinar! Quando el agua passa à yelo, puede con el fuego, ó con el Sol ablandarse; pero si llega à ser cristall con la repeticion de los velos, ninguna diligencia basta para ablandarlo: *Gellabit cristallus ab aquis*. En llegando el pecador à esta dureza, es el yunque del Herrero, que dixo el Santo Job, y explicó San Gregorio, que aunque mas le golpean no se ablanda, sino se endurece mas; y porque ni beneficios, ni trabajos bastan à reducir à un corazon obfinado: *Stringetur quasi malleatoris incus*.

5. No solo dice el Salvador que es *generacion mala*, sino *adultera*; porque (como dixo el Christotomo) hace cara al Esposo llamandole Maestro, siendo lo que tiene mas lexos del corazon. *Adultera* la llama (dice San Pafcasio) no por naturaleza, sino por vicio; que como no está el primor de la arpista en que sea de plata el instrumento, sino en la buena, y acorde consonancia; así (dice el Naciançeno) no está la nobleza en tener en las venas sangre noble, sino en la consonancia acorde de las Christianas costumbres. O digamos que llama *adultera* à la generacion de los pecadores, porque como la adultera no abre la puerta quando su esposo llama, por esconder à su complice; así llamando Jesu Christo à los Fariseos con tantas maravillas, no quisieron abrirle para creerle, y así llamando à las puertas del pecador con tantos golpes, no le quiere abrir con la llave de la penitencia: *Señal pide esta generacion* (prosigue Jesu Christo) *mas no verá otra que la del Profeta Jonas*, encerrado en el vientre de la ballena tres dias con sus noches. Entre tanta severidad descubre su mansedumbre, pues quando ellos solicitan su perdicion, les ofrece (dice San Pafcasio) en su Pasion, y Muerte el remedio. Mas como ha de ser poniendo de su parte, les acuerda, y nos acuerda, la penitencia exemplar de los Ninivitas, con que detuvieron la Divina indignacion; y pone delante la diligencia con que vino à aprender de Solomon la Reyna de Sabá. Uno, y otro exemplo (les dice) será para mayor condenacion de los que hu-

ye

ye

ye

ye

ye

ye

ye

ye

ye

ye

ye

ye

Silo. rom. 6. Matb. 12.

Prov. 31. Luc. 14. Stella ibi.

Simil. Genes. 30. Procepibi.

Christoff. bom. 44. in Matb. Simila Ioan. 18. Raul. fer. 14. in Quadr.

Cartuf. ibi. quos non percussit nisi servum, & tamen ibi magistratus erant, & Sacerdotes.

Simil. August. in Psal. 147. Laur. 100. Cristallus. Ecci. 41. Greg. 134. mor. c. 3. Job 41.

Obis. in hom. 4. in Matb. Simil. Pasch. 1. 6. in Matb. Nacian. in nebila. mal. mecal. Simil.

Pasch. ubi sup.

Peren de seguirlos. Si, Catolico, la Pasion, y Muerte de Jesu Christo, los exemplos de inocencia, y penitencia de los Santos, seran tu mayor cargo en el juicio, si los desaprovechare tu porfiada dureza. Paslemos de la letra à la doctrina, que nos la ofrece grande esta sequedad con que oy niega el Señor el milagro que le piden: pero antes felicitemos para el acierto, y el fruto la Divina Gracia. Sea por medio de Maria Santisima. AVE MARIA.

Generatio mala, & adultera signum querit, &c. Math. 12.

S. I.

TIENE EL CHRISTIANO medios bastantes para salvar. se à falsas aplicaciones.

6. **M**Al contentos tenemos oy à los Escribas, y Fariseos con los milagros, y beneficios que havian visto; y recibido de Jesu Christo nuestro Señor, y pasan à pedir otro nuevo milagro, y beneficio: *Volamus à te signum videre*; pero salió mal despachada su peticion. Esta generacion mala, y adultera (dice Jesu Christo) pide nueva señal, milagros, y beneficio; mas no se le darà lo que pide: *Generatio mala, & adultera signum querit, & signum non dabitur ei*. Notad (dice Paulo Granatense) que la llama generacion adultera quando pide nueva señal; y porque à no ser adultera, y traidora no la pidiera: *Neque enim signum petisset, nisi adultera fuisset*. Mientras el alma guarda la debida fidelidad à su Divino Esposo, experimenta en sí tantas señales de su amor, que no necesita de señas exteriores; pero adulterando con el afecto, vicio à las criaturas, su misma desigualdad la hace desconocida, y por esso solicita otras señales de fuera: *Neque enim signum petisset, nisi adultera fuisset*. Buen campo se descubria aqui en que discurrir sobre la ingratitude del pecador, sus traiciones à la Divina Bondad, su inquietud, y desconfianza nacida de su espiritual adulterio; pero me llama otra importante doctrina.

7. **R**orqué (pregunto) se muestra el Señor tan severo con los que le piden nueva señal, ó milagro, que dice no ha de concederlo? *Signum querit, & signum non dabitur ei*. Moyses pidió señales para ir à Egypto, y

Quaresima Tom. I.

Abulen. in Matb. 12. q. 88.

Abulen. in Matb. 12. q. 88.

Abulen. in Matb. 12. q. 88.

Abulen. in Matb. 12. q. 88.

Abulen. in Matb. 12. q. 88.

Abulen. in Matb. 12. q. 88.

fuè oída su peticion: Josué consiguió con su peticion que el Sol se detuviese: Geddon pidió señales en el vellocino, y se las dieron: Elias alcanzó que baxasse fuego de el Cielo: consiguió Ezechias que retrocediese el Sol: Como, pues, no solo no consiguen estos lo que piden, sino que se indigna el Redemptor contra ellos? Direis que Moyses, y los otros eran justos, y los Fariseos pecadores, indignos de el favor. Dixolo así Santo Thomas; pero replico: Acház Rey de Israel, aun instandole Elias porque pidiese señal: *Pete tibi signum*, no quiso pedirla, y Dios se indignó contra el, como ponderó el Abulense: *Deus iratus est*. Pues si siendo Acház idolatra, y enemigo de Dios, es reprehendido porque no pide señal, por qué lo han de ser los Fariseos (dice San Alberto Magno) porque la piden, aunque sean pecadores? Ovgamos la resolución at Abulense Grande. Es así (dice) que era indigno Acház del nuevo favor; pero era necesario por entonces, y por esso le instó Elias en que pidiese señal. No así en la que piden los Fariseos, porque tenían las señales bastantes para creer, si quisieran, y piden la que no es menester. Por esso no son oídos, y por esso los reprehende Jesu Christo nuestro Señor tan severamente: *Plura signa Christi facta cerat* (palabras del Gran Doctor) *ex quibus suscipiunt ostendebatur potestas eius volentibus credere: idcirco supervacuum erit unum signum alia facere: in se Christus irascitur istis, quia nunc petebant signum à Christo, quasi nullum unquam fuisset*. Ea, ya tenemos luz de mi assumpto.

8. **Q**uich hay, Fieles, que no viva impaciente con su natural, con su fortuna, con su estado, y con su oficio? Qué cosa hay tan comun co-

mo

mo

mo

mo

mo

mo

mo

mo

mo

mo

mo

mo

mo

mo

Exod. 14. Josue 10. Iudit 6. 1 Reg. 18. 2 Reg. 1. 2 Reg. 20.

D. Th. 1a. Matb. 12. 1a. 7. Abul. Matb. 12. q. 86.

Abt. Maga. in Mat. 12.

Abul. hic. q. 87. Theoph. in Matb. 12.

Fid. Despa. ser. 45. q. 27.

mo deſear, y envidiar el natural, y eſtado de el otro? Ninguno (dice el gran Severino Boccio, cuyas ſon eſtas preguntas) ninguno ay que ſe conforme con la fuerte que le repartió la Divina Providencia: *Nemo facile cum fortuna ſue conditione concordat.* Y ſi no: Llegue la inſpiracion de Dios, ó la voz de ſu Miniſtro, diciendo a qualquiera de voſotros, que mejoré ſu vida, que ſe aparte de las ocaſiones, que modere ſus coſtumbres, que ſe corrija a conſiderar lo eterno, que viva como quien eſpera la muerte por inſtantes: Qué ſucedé? Luego cada qual ſe eſcufa contra la inſpiracion, ó Sermon, con ſu natural, ſu eſtado, oficio, fortuna. O ſeñor (dice uno) ſi yo tuviera otro natural maſ templado: Si yo (dice otro) me viera ſin tantas conſideraciones. Otro: Si yo tuviera otros auxilios grandes. Eſte dice: Si me viera libre de cuydados. Clama aquel: Si yo tuviera ſalud. El Juez, y Superior deſea la quietud del particular: El particular la conveniencia, y poder del Superior. El caſado apetece la celda del Religioſo: Eſte ſe fuece mas quieto ſino viviera en Comunidad. El Mercader envidia al Soldado: Eſte al Mercader. El Labrador al Letrado: Eſte al Labrador, y con eſto ſe eſcufan unos, y otros de correſponder a las Divinas inſpiraciones. Qué es eſto? *Signum querit.* Es pedir nuevas ſeñales, nuevos medios, que cada uno ſe pinta a ſu modo para ſalvarſe. Pues ſeñan todos, y cada uno (dice Jeſu Chriſto Señor nueſtro) que no ſe le darán los nuevos medios que pide, porque ya tiene todos los que neceſsita: *Signum non dabitur ei.* Tiene qualquiera en ſu eſtado, en ſu natural, y fortuna, Predicadores, Confeſſores, exemplos de buenos, y eſcarnientos de malos, inſpiraciones, auxilios, Sacramentos: *Omnia parata*, todo eſtá diſpuerto en las bodas de la Igleſia, con manjares para todos: *Omnia parata.* Luego es reprehénſible hecedad negarle a los medios que Dios ha dado, con el pretexto inutil de ſolicitar otros nuevos. *Cum enim* (dice Theophilato) *obedire illis oporteret propter ſigna præcedentia, tunc ſigna petunt.* Luego lo que falta no ſon nuevas ſeñales, y medios, ſino nueva reſolucion de ſentarse a la meſa de la

Boet. l. 2. de conf. Philoſ. p. 4.

Vid. Deſp. ſerm. 33. p. 101.

Juvenal. Satyr. l. 4. Horat. l. 1. ep. 1. 4. Ovid. l. 1. de Arte. lib. 1. de Trif. Manil. lib. 4.

Math. 22.

Theoph. in Math. 12.

gracia, logrando los me dios que tiene en ſu eſtado cada uno.

9 En varias partes del Evangelio Santo hallaremos, que quiere Jeſu Chriſto nueſtro Señor a ſus Chriſtianos Mercaderes. Aſi vemos que compara al Reyno de los Cielos, que es la Igleſia, a un Mercader que hizo ſu empleo en una precioliſſima margarita: *Homini negotiatori.* Aſi ſe ve en la parábola de los talentos, que repartió a uno cinco, a otros dos, a otro ſino, en que eſtán entendidos (dice San Vicente Ferrer) todos los eſtados de la Igleſia: *In parabola comprehendit omnes ſtatus.* Y aſi ſe halla en la otra parábola que trae San Lucas de un Señor, que dexó al ſalir a una jornada una cantidad a cada uno de ſus criados, y encargandoles que comerciaren con ella: *Negotiamini dum venio.* No hay duda que tiene grande miſterio comparacion tan repetida: Mercader el Chriſtiano? Por qué ſerá? Mucho, y bueno dixo el devotiſſimo Eſtela. Ya veis, Fieles, la ſolicitud con que el Mercader no para, ſino paſſa de un Lugar a otro, por adquirir. Pues aſi el Chriſtiano ha de mudar lugares, huyendo de los ſitios peligrosos, por no pecar. El Mercader no dexa ſe paſſe la ocaſion de la feria, ó tiempo oportuno, en que alſegurar ſu ganancia; y el Chriſtiano no ha de dexar paſſar el tiempo oportuno para hacer la debida penitencia. El Mercader dá una coſa por otra para aumentar ſu caudal; y el Chriſtiano debe dar la riſa por el llanto, el deſcanſo por las penas, y por las aſperzas los deleytes, para aumentar el caudal de el merecimiento. El Mercader tiene gran cuenta, y razon con lo que entiega, y recibe; y el Chriſtiano debe tenerla con todas ſus obras, palabras, y penamientos, porque la ha de dar de todo en el juicio. Es llamado por eſto el Chriſtiano Mercader? Por mas, dice el Minorita Oſſuna. Dos coſas ſe requieren en el Mercader para negociar: una es el caudal para los empleos, y otra las diligencias para emplearlo: *Negotiator indiget pecunia; cui debet addere operam.* De fuerte que ſi es pobre, y ſin caudal, de poco le ſervirán las diligencias: como aunque ſea rico, ſi no pone diligencias no crecerá ſu caudal. Pues agora: Y ſi es pobre

Math. 13. Gregor. hom. 12. in Evang. Marc. 1. 50. Palac. ibi.

Vinc. Ferrer. ſer. 1. Dom. inſtr. 1. 17. Ep. 17.

Luc. 19.

Stel. in Luc. 19. Simila.

Oſſun. ſer. 10. in 2. qua. drog.

podrá adquirir? No ay duda, como haya quien le decaudal, y el ponga ſus diligencias: *Indiget pecunia, cui debet addere operam.*

10 Ea, veis aqui el miſterio de querer Dios al Chriſtiano Mercader. El por ſi es pobre, pero dióle el Señor el caudal de ſu Sangre para adquirir: *Negotiamini dum venio.* Repartió a cada uno los talentos, ſegun el eſtado, para grangear: *Unusquisque secundum propriam virtutem.* Luego cada uno tiene el caudal baſtante, y ſolo falta que ponga ſus diligencias. Si, Catolico, de parte de Jeſu Chriſto ya eſtá prevenido todo lo que neceſsitas para tu ſalvacion: ya eſtá hecha la coſta de los medios baſtantes, ſin que neceſsités de otros nuevos; pero ſi con el caudal no grangeas, ſi con tantos medios no obras, ſerá eſcufa pretender otros medios, y caudal? No, Chriſtiano, que no uſa Dios dar otros a quien tiene los baſtantes: *Signum querit, & ſignam non dabitur ei.* A negociar, pues, que ya la Fe nos muestra baſtantes medios: *Pecunia nostra eſt fides* (dixo el docto Minorita) *nos autem per opera conſentanea lucratur merita.*

Vid. Deſp. ſerm. 54. p. 101.

Oſſun. ubi ſupr.

Vid. Deſp. ſerm. 33. p. 109.

Simila.

§. II.

EL NATURAL QUE DIO DIOS a cada uno es medio para ſu ſalvacion.

11 Pero vamos individuando eſta doctrina. Deſeas, Catolico, tener otro natural? No hay coſa tan comun. El colerico ſufpira por el natural pacifico: el de natural luxurioso envidia al otro ſu natural templado; y cada qual ſe perſuade que fuera bueno, ſi ſu natural fuera otro: *Signum querit.* Qué es eſto, ſino acular la Divina Providencia? Pues *non dabitur*, dice Jeſu Chriſto. No eſperes tener otro natural, porque el que Dios te repartió es el que mas te conviene. Te dio colerico? Fue darte un maſtin valiente, que deſienda de los lobos infernales el rebaño de las virtudes de el alma: fue darte un caballo briſo, para emprender eſforzado la guerra contra los apetitos. Si tienes el caballo ſin freno, y te precipita; ſi el maſtin mal domado ofende a los paſſageros, y

no deſiende de los lobos el rebaño, podrás con razon quearte de quien te dio el caballo, y el maſtin? Ya ſe ve que no. Mas: Tienes el natural flojo, pegajoso, inclinado a los deleytes? Fue darte Dios el agua de la gracia en un vidrio deſtado de Venecia: Vasos de barro los llamó el Apollol: *Habemus theſaurum iſtum in vaſis fictilibus.* Si debiendo retirar de los peligros lo fragil, tu miſmo tras el vaſo a las piedras de las ocaſiones, quexate de tu temeridad, no del vidrio, que a eſtar guardado, ni ſe quebrará, ni perdiera el agua precioliſſima de la gracia. De mas de eſto: Eſte natural te lo dió Dios para la oficina del merito, como puſo el Arbol de la Ciencia en el Paraíso para exercicio de la obediencia: ſi comes de el arbol prohibido, no tiene lá culpa el arbol, ſino tu arrojito. Como huviera hecho David aquel ſacrificio heroico de el agua que le uxaron de Bethleem los Capitanes, ſino huviera tenido ſed para apeteccer el agua? La fed fue dada de Dios, no para ſatisfacerla, ſi para mortificarla, como lo hizo David. Si tu quieres ſatisfacer la ſed de tu natural con las cenagosas aguas de los deleytes, tiene la culpa la ſed? No, Catolico, que a tenerla, no caſtigara Dios al que aſi ſi la ſatisface.

Simila.

2. Cor. 4.

Nov. deſtes Dio. an. 100. p. 10. Gen. 1. 24.

2. Reg. 1. 7. Ezech. 1. 17.

Num. 20.

12 Mira en Moysés ſi caſtigat Llamale Dios. Ea, Moysés, ſube al monte, dilata la viſta, aquella es la tierra de mi promiſion; pero ſabe, que ni has de entrar tu en ella, ni has de entrar en ella mi Pueblo: *Non introducatis vos Populos in terram, quam dabo eis.* Moysés, Señor? Vueſtro intimo amigo? El fidelíſſimo Caudillo de Iſrael? Qué culpa ha cometido? *Quia non credidisti mihi.* La culpa fue una falta de confianza. Quando Mandó Dios que tomáſſe la Vara; y que hablaſſe a la piedra, para ſo correr lá neceſſidad de agua que pedecia el Pueblo: *Tolle virgam: loquitur mihi ad petram.* Moysés, que hizo? Hirió dos veces la piedra con la vara: *Percuties virga bis ſilicem.* Pues la culpa de Moysés eſtavo en paſſar a heir con la Vara, quando baſtaba una palabra de orden de Dios. Buen aſiſo para los Superiores deduce de aqui Lorino. Querer negociar a palos de el rigor lo que ſe puede conſeguir con palabras de

suavidad? No, Moyses: no, Superior, no es esto lo que Dios quiere de ti, ni serás tu quien configa el fruto de entrar à los subditos en la tierra de promission: *Ernas qui corrigis alium, ne quod verbis potes it virga faciat.* Buelvo à mi intencion. No maado Dios à Moyses que llevase la Vara? Si: *Tolle virgam.* Pues como le castiga porque usa de ella? Porque no se la dieron aora para que usasse, sino para que pudiendo usar de la Vara la suspendiesse. Si Moyses no tuviera Vara, el no herir la piedra no fuera no querer, sino no poder. Pues esto no (dice Dios) lleva Vara con que poder herir, pero no hiera. Hiero? No es culpa de la Vara, sino exceso de Moyses, y por esto se castiga: *Non introducitis bas populos.* Tenga el Christiano la vara del natural, que le repartieron, no para que ofenda à Dios, sino para que pudiendo ofender no ofenda; sierva para exercicio del merito, no para instrumento de culpas. Si hace instrumento de culpas al natural, tema el castigo, porque abusa del natural, que debiera reprimir. A reprimir, pues, no à pedir inutilmente otro natural: *Signum quarit, & signum non dabitur ei.*

S. III.

LAS TENTACIONES SON medios para salvarse el Christiano.

13 **M**As parece que oygo la replica que haces. Si fuera (dices) solo el natural el que me arrastra, yà trabajara en reprimirlo; pero natural malo por adentro, y tentaciones horribles de los hombres, y del demonio por defuera; estas son las que me hacen caer. Si yo me viera libre de tentaciones muy otra fuera mi vida. O Christiano! Otra providencia pides? *Signum quarit?* Pues non dabitur. En vano solicitas esta providencia, porque te importa la que te permite las tentaciones: *Non nobis exsistibus esse.* Lo primero: Porque con ellas despierta Dios en ti el cuydado de tu alma. Las serpientes (dice San Gregorio Niseno) suelen estar como muertas todo el Invierno con el frio; pero si se mueve alguna tempestad de truenos, y rayos, abren los ojos, y

Vid. hic, ser. 6. a no 12.
August. ap. Nov. Delic. amor. num 224.
Ni. orat. de Refurr.

como que resucitan. Esta tempestad que sientes de tentaciones, es para que reviva el cuydado de tu interior: seas prudente como la serpiente, des-pertando, pues sientes la tempestad: *Esstote prudentes sicut serpentes.* Lo segundo: Las tentaciones que te permite Dios son una leccion de cautela, para huir de los peligros. Por esto dixo David, que sus enemigos le pusieron junto al camino el tropiezo: *Iuxta iter scandalum posuerunt mihi.* Notad con San Agustin, que no dice le pusieron el tropiezo en el camino, sino junto: *Iuxta iter,* para que la consideracion del riesgo cercano le obligasse à no perder el camino: *Sinit eos ponere iuxta viam, ut de via non declinentus.* Lo tercero: Digan los Santos quanta Gloria aumentaron con las tentaciones, yenciendolas. El otro Caballero fació una empresa, en que pintó una espada enlazada con un ramo de oliva, y esta letra: *Custodie, custo.* Guarda de la guarda; significando, que la paz de la oliva se conserva con la espada de la guerra. Así la guerra de las tentaciones conserva en el alma la deseada paz, y ia dispone para la paz de la Gloria. Mira si ay razon para desear verte libre de tentaciones.

Math. 10. Novar. ubi supra.
Psal. 139.
August. in Psal. 141.
Alex. Cap. lib. 2. del Impr.

14 O que es facil caer en ellas! Bien dices, que es tan facil como querer; pero no quietiendo, es facil: Advierte (dice Jeremias) que Dios quebró, y deshizo el martillo que golpeaba la tierra: *Confractus est, & contritus malleus uniuersa terra.* Aqui muestra (dice Hugo Cardenal) de la fuerte que por Jesu Christo Señor nuestro fueron quebrantadas las fuerzas del demonio, que era el martillo que fixaba los clavos de las tentaciones en las almas. Bien: Y por que se llama martillo? Muy de la ocasion Origenes. El martillo (dice) no puede dar el menor golpe, si no ay mano que lo mueva: *Malleus nihil efficere potest, nisi manus adsit malleatoris.* Pues llamase martillo el demonio (dice el Antiguo Padre) porque no puede herir al alma con el menor golpe, si ella de su voluntad no le da mano para que le hiera: *Diabolus hominem perdere non valet, nisi ille velit.* Aora se entenderá lo misericordioso con que habla el Divino Espiritu de los caminos de esta maliciosa serpiente. A comer tierra, y andar por ella sobre su pecho fue senten-

Jerem. 10.
Hug. Card. ibid.
Origen ibi. bom. 1.

tenciada por Dios en el Paraíso: *Super pedus tuum gradieris, & terram comedes.* En Job leemos que cedió la tierra, y la pasó toda: *Cimuii terram, & perambulauit eam.* En el Apocalypsi hallamos, que como dragon estubo sobre la arena del mar: *Stetit super arenam maris.* Siempre la vereis en arena, ó tierra; en piedra, nunca, que por esto dixo Salomon, que ignoraba el camino de la serpiente sobre piedra: *Viam colubri super petram.* Sabéis por que? No porque la serpiente no procure imprimir tambien en la piedra sus escamas, sino porque no hace sulcos en la piedra como en la tierra. Imprime, y hace sulcos en la tierra, porque esta los admite con su blandura, y no logra sus intentos en la piedra, porque esta con su firmeza le resiste. Si el alma resiste animosa la tentacion, no puede imprimir sus huellas el demonio, porque la halla firme piedra. Luego si las imprime, es porque halla un corazon de tierra, que sin resistencia le admite: *In petra non stat* (escrive Haymon) *quia in cordibus sanctorum, que voluptates nulle emolliunt, locum diabolus nullum inuenit; è contra in arena gressum figit, quia mentes, quibus humor carnalis, concupiscentia emollit, in habitas.* Trate el Christiano de resistir como piedra: trate de no dar mano al martillo de el demonio, que en esto está su seguridad, no en estar libre de tentaciones como desear: *Signum quarit, & signum non dabitur ei.*

Genf. 3.
Job 1.
Apoc. 12.
Prov. 30.
Hug. Card. ibid.
Simil.
Greg. 1. 2. mor. c. 12.
Haim in Apoc. 12.

Habac. 64
Berch. 19. red. H. c. 1 no 105
Simil.
Nov. Dec. lic. amote n. 78.

S. IV.

DE LOS MALOS EXEMPLOS debe seruirse el Christiano para su bien.

15 **H**Ay que replicar? Y mucho. Yá no culpo (dices) à mi mal natural, ni à las tentaciones; pero como es posible que viva bien entre tanto mal? Lo mas que se oye, se vé, y se toca, son deordenes, malos exemplos, abusos, y aun escandalos. Los amigos me arrastran à las culpas: los emulos persiguen: los maldicientes estorvan. Si yo estuviere entre buenos. O Catolico, que esto es pedir un milagro: *Signum quarit.* No hay milagro (dice Jesu Christo) que puedes, y debes vivir

Vide Desp. Jer. 33. a n. 18.
Greg. lib. 10. mor. c. 1.

bien entre tanto mal: *Signum non dabitur ei.* Por que piedad (dixo Habacuc) que hizo Dios à los hombres como peces? Pero que peces? No de rio, sino como los peces del mar: *Et facies homines quasi pisces maris.* Porque quiere que vivan entre las aguas amargas de la penitencia, y no entre las aguas de los deleytes? Por mas. Repara en la diferencia de unos, y otros. Es así, que así los del mar, como los del rio, son gustoso alimento del que los comé; pero los del rio son dulces entre aguas dulces; mas los del mar lo son entre aguas amargas. Pues el plato de que Dios mas gusta, es, no de peces de rio, sino de mar: *Quasi pisces maris;* porque conservar la dulçura de la virtud entre las aguas dulces de los buenos; bueno es; pero lo que mas se lleva los agrados de Dios, es, que conserve la alma esta dulçura entre las aguas amargas de los malos: *Quasi pisces maris.*

16 Aqui sin duda miraba el Espolo Santo, quando llamó al alma su Elposa pozo profundísimo de aguas vivas: *Puteus aquarum viventium.* Es por lo profundo de la humildad que quiere en el alma? O por la dificultad que quiere tenga en salir à lo exterior? Buen documento para almas Religiosas; pero mas, dice Novarino. Tiene el agua del pozo esta propiedad, que quando el ayre está mas caliente, ella mas se enfria; y quando el ayre está mas frio, ella se calienta mas. De fuerte, que el mismo hallarse cercada del un contrario, le obliga à extermarse mas en el otro: *Puteus aqua ed calidiores, sunt, quò ambiens aer frigidior est.* Sea, pues, el alma pozo profundo de aguas vivas de virtud: *Puteus aquarum viventium;* para que no le estorve el ambiente que la cerca. Corre ambiente elado de juramentos, y blasfemias que se oyen, ó persecucion de maldicientes que murmuran? Vease entonces mas caliente, y encendida en el amor de Dios el agua de este pozo: *Puteus aquarum viventium.* Novarino: *Incalescunt in bono plerique, quia militia frigore, quòd alios possidet, obsidentur.* Corre el ayre abrasado de palabras, y conversaciones torpes? Entonces se ha de ver el alma mas fria para los deleytes lascivos, compelda del ambiente con-

Cont. 41
Simil.
Novar. ibi n. 77.

trario que experimenta: *Puteus aquarum viventium*. Y si quieres practicos exemplos de esta doctrina, mira à un Abraham, santo entre los Caldeos idolatras: à un Moyses, amigo de Dios, entre los Egypcios: à un Job, purissimo entre Multos pecadores: à un Tobias, entre los Asyrios justo: à un Daniel, inocente entre Babilonios; pero mira solo à Lorth. Dos pecados horribles cometo contra la pureza, dos inceitos. Sabes en donde? Retirado en una cueva: *Mansit in spelunca*. O Santo Dios! En la cueva es deshonesto, y entre Sodomitas es casto. Qué es esto? Que Dios le tenia entre Sodomitas, y à la cueva le fuè por su voluntad. O Christiano! Entre malos por la voluntad de Dios, seràs bueno; pero por tu voluntad, entre buenos seràs malo. No pretendas estar, sino donde quiere Dios, y no te dañaran los malos entre quien vives, antes te ayudaran, si quisieres, à ser bueno: *Signum non dabitur ei.*

Genes. 19.

§. V.

LA POBREZA, LA FALTA DE SALUD, Y LOS CUYDADOS SON MEDIOS PARA LA SALUD ETERNA.

17 O Señor (clama otro) que los cuydados me ahogan, la pobreza me aflige, los achaques no me dexan servir à Dios! Hay tal postia en pedir nuevas señales, y medios? Pues, *non dabitur*, no se te dará lo que pides, porque te conviene lo que tienes de cuydados, de pobreza, y de falta de salud. Dime, Catolico, estos cuydados que tienes, ó son de tu obligacion, y vocacion, ó agenos de ella. Si son agenos, para qué los tienes? Si son propios de tu obligacion, quien te ha dicho que te estará mejor el verte sin ellos? Hable un experimentado David. Rogabanle los suyos, al verle anciano, que dexasse la milicia, porque no peligrasse su persona: *Iam non egredieris nobiscum in bellum*. Juramento hicieron de no dexarle salir à la campaña: *Tunc iuraverunt viri David*. Tanto es menester para detener à David porque no falga à la guerra? Su edad no lo escusa ya de estos cuydados? Su edad sí; mas no su temor, dice Theodore-

2. Reg. 21.

to. Acordabale David de aquèl su pecado de adulterio, que le dio tanto que llorar. En que ocasion fuè? Lo advirtio con cuydado la Sagrada Historia: *Et tempore, quo solent reges ad bella procedere*. Fue (dice) en el tiempo que solian salir los Reyes à la guerra, para no denotar el principio que ocasiono la culpa de David: *Paros affectus inducias* (dixo Theodoretto) *passus est David*. Acordabale, pues, de que se signio su pecado de escusarse de los cuydados de la guerra, y quedarle en el ocio del Palacio, saltando à su obligacion de Rey; y temiendo despues que le suceda otro tanto, no quiere retirarse de la campaña, queriendo antes morir entre los cuydados de su obligacion en la guerra, que exponerse à los riesgos de pecar entre las delicias del ocio. Si, Christiano, cuydados de tu obligacion no estorban, sino ayudan à la virtud. Luego yerras en desear verte libre de cuydados: *Signum quærit.*

2. Reg. 11.

Theod. ibi. Kueber. 1. 2. ini. Reg. c. 8.

Vide Despa. f. 33. a. n. 16. f. 58. a. n. 33.

Ieron. 41.

ella

ella, no encontraria con Jesu Christo Señor nuestro, no encontrando con su Magellad, ni se convirtiera como se convirtió, ni predicara en Sichen; despues en Cartago, en Roma, ni fuera o Santa Fotina, illustre Martyr de Jesu Christo. Luego fuè beneficio hallarse pobre, para que de ai se siguieran à su alma tantas felicidades. O como, se alegraria despues! Dichosa pobreza que me obligo à ir por agua à la fuente, donde hallè la fuente de mis dichas. Ves, Catolico, como es medio de tu remedio la pobreza?

Bar. Sur. Martyrol. Mar. 20.

Vide Despa. f. 33. a. n. 40. f. 78. a. n. 9. f. 18. n. 33.

1. Reg. 6.

Aug. 1. 10. de Civit. c. 17. Salm. 1. 1. Sac. E. Proc. Rud. Lyr. ibid. Orig. hom. 15. in 23. Num.

1. Reg. 5.

19 De la misma suerte lo es la falta de salud. Tu te persuades que si tuvieras salud, hicieras mucho, y por esto la deseas tanto; pero Dios que te la quita, sabe que te està mejor no tenerla. Miralo claro en esta Historia Sagrada. Despues que estuvo el arca siete meses captiva en poder de los Filisteos para embiarla à tierra de Israel, la pusieron en un carro, que tiraban dos bacas cerriles, las cuales sin declinar un punto fueron llevandola hasta la Ciudad de Bethlames: *Uant in directam bacca*. Sepamos quien guiò estas bacas por camino no conocido, en que iban violentas, y gimiendo por los hijos que dexaban? Iba algun hombre con ellas? Consta que no. Fuè algun Angel? Este es el sentir comun; pero Origenes fuè de parecer singular, que quien guiò estas bacas fuè el demonio: *Operazione quadam demonum ministratum*. Esto supuesto, pregunto, qué fin pudo tener el demonio en hacerse guia del carro? Pretendió la honra de Dios? No cabe en su eterno odio. Pues si el fin que tuvieron los Filisteos en poner el arca en el carro, fuè querer conocer si las enfermedades que padecian eran embiadas de Dios; si acaso fuesen à Bethlames las bacas: luego guiandolas el demonio, daba à conocer à Dios, y temerle. Antes pretendia lo contrario, dice Origenes. Oid como. Respetaban al demonio en el Idolo Dagon los Filisteos, quando vino à su poder el arca: està por donde quiera que la llevaban iba causando las muchas enfermedades: con la experiencia de estas, iban conociendo los idolatras lo poco que les valia el Idolo, y el gran poder del verdadero Dios, à quien pedian con humildad

el remedio. Pues como veia el demonio que con las enfermedades disminuia su culto, y se iban bolyendo los pueblos al verdadero Dios, temeroso de que esse fruto creciesse, el mismo se puso à guiar el carro, para alexarles el arca que les causaba las enfermedades tan provechosas: *Præscientiam habet* (son las palabras de Origenes) *operatione quadam demonum ministratum, qui pertimuerint Arca Domini virtutem, quam non solum affigebantur Allophyli, verum etiam cultus ipse demonum destruebatur*. Cesse, pues, Christiano, la queja que tienes de los cuydados, de la pobreza, y achaques que te ha embiado Dios como medios para tu eterna salud. Fidelidad, paciencia, y resignacion en ellas: esto sí; no pretender otros medios que pueden serlo para tu eterno daño: *Signum querit.*

Orig. ubi supr.

§. VI.

EL ESTADO EN QUE DIOS PUSO À CADA UNO, ES MEDIO PARA SU SALVACION.

20 Vengamos ya à la clesia mas comun, con que impaciente cada uno con su estado, sale à lo que debe en el fuyo; embidiando, y apeteciendo el del otro: *Signum querit*. Son como el linco, que por mirar otro prado que apetece, se priva del gusto del prado donde come. O Fieles, y quanto daño hace el demonio en las almas con esta tancacion, tanto mas peligrosa, quanto mejor vestida! Porque desazonada el alma en los exercicios de su estado proprio, por desear el ageno, ni cumple con las obligaciones del ageno, ni con las del proprio: *Non dabitur*, dice à todos Jesu Christo. Sepa el Christiano, que no està librada su salvacion en el estado del otro, sino en el fuyo. El Sacerdote, en los exercicios de Sacerdote, en los de seglar: el seglar, en los de seglar, y no en los de Sacerdote: el Religioso, en los exercicios de Religioso, y no en los de casado: el casado, en los de casado, y no de Religioso: cuyde cada uno de lo que le toca en su estado, si quiere hallar la quietud, y salvacion. Esto significò bien David, quando ahuyentaba al demonio que molestaba

Vide Despa. f. 44. n. 27. f. 83. n. 28. f. 27. f. 39.

Vide Despa. f. 62. n. 11. f. 125. a. n. 38.

ba

ba à Saul con la acòrde harmonia de su cítara: *Respillatur Saul*; porque la quietud de las almas consiste en que, como las cuerdas de la cítara, cada una suene bien templada en el punto que le toca. Esto dió à entender el Apòtol, quando comparó à los Fieles al cuerpo humano: *Multi unum corpus in Christo*; porque consulte su espiritual salud en que atiende cada miembro à su oficio, como los miembros del cuerpo.

21 Pero oygamos à Jesu Christo nuestro Señor: *Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum caelorum*. Si no os hicieredes como niños (dice su Magestad, y habla con los Christianos rodos, dice Cartuxano) no entraréis en el Reyno de los Cielos. Los Christianos han de ser niños para salvarse? No, dice el Señor (advirtio muy bien San Isidoro Pelusiota) que se buelvan à la edad de niños, que fue la dificultad de Nicodemus, sino que les sean semejantes: *Sicut parvuli*. En qué? Dixo San Leon, que en la humildad: San Maximo, que en el olvido de las injurias: Theofilato, que en la igualdad en todas fortunas: Tertuliano dixo, que como el niño crece siempre, y así debe el Christiano crecer siempre en la virtud: Clemente Alexandrino pone la semejança, en que como el niño deseyda de sí, porque todo se resigna en su padre, así debe el Christiano resignarse todo en Dios, dexando la inquieta solitud de sí mismo: Paulo Orofio lo pone, en que como el niño fia mas de sus ruegos, que de sus diligencias, para lo que pretende, así el Christiano ha de poner su esperança en las oraciones, desconfiando de sus diligencias. O Christianos, y que pocos se perdieran, si tratáramos de bolvernos como niños! Però aun no he dicho la semejança que deseo. Entrad (dice el Cardenal Damiano) en una escuela de niños. Allí vereis unos estudiando en los primeros elementos del A. B. C. otros delectrean, otros decoran, aquel lee un libro, este en proceso: *In litterario quippe ludo, ubi pueri prima articulata vocis elementa suscipiunt, alij quidem abecedarij, alij syllabarij, quidam vero nominarij, nonnulli etiam calculatores appellantur*. Pues aora: reparad, que dà el Maestro una voz: *Lean*. Que

Simil.

Damian. opus. 45. c. 4.

sucede? Que el otro que jugaba, el otro que estaba divertido, que todos se aplican à leer; pero como? Cada uno en la leccion que le toca, no en la del otro, porque cada qual ha de dar cuenta de la suya. O Dios, y lo que enseñan los niños!

22 Suena en la escuela grande de la Iglesia la voz de nuestro Maestro Jesu Christo, para que lean los Christianos lo que deben para el premio eterno; pero que sucede? Que atiende cada uno à la leccion del otro, sin aprender su leccion. El casado estudia en si fuera Sacerdote; el subdito estudia en si fuera Superior: el Superior en si fuera particular, sin estudiar en sus especiales obligaciones cada uno. Pues oygan, dice Jesu Christo, que lo afirmo con juramento: *Amen dico vobis: nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Caelorum*. Sepa que no entrará en el Reyno de los Cielos el que no se femajare à los niños, en estudiar cada uno su leccion, sin atender à la leccion de los otros. Lo demás es pedir nuevos medios, y señales, que no se les darán, pues tiene cada qual en su citado los que necesita: *Signum querit, & signum non dabitur ei*.

§. VII.

LA IGNORANCIA DE EL AGRA-
do de Dios, es medio para agrada-
rle mas.

23 ULtimamente, yà desengañados, ó à lo menos perdidas las esperanças de otras señales, y medios, oygo pedir à muchos nueva señal para no pedir mas medios, y señales: *Signum querit*. Si yo supiera (oygo decir) que agradaba à Dios en esta molestia de mi mal natural, en esta guerra de las tentaciones, en este combate de tantos malos exemplos, en esta sobra de cuydados, en esta falta de bienes, y de salud, y en este estado en que estoy, me quietara, y no pidiera otra cosa, que lo que me fùga es el no saber en que le agrado. Valgame Dios, y quantas almas, aun de las espirituales, se inquietan con este inutil deseo! Sabes, alma, lo que descas? Te parecerá que el Divino agrado. Te engañas, que no buscas en esto sino tu agrado, y propria

Vide Desp. f. 16. a. n. 25. f. 32. n. 18. Nov. Del. anser. c. 78 80. 81. 84

fatisfacción: *Non dabitur*, dice Jesu Chaitto: no se te dará esta noticia, porque te esta mejor el no tenerla; pues con esta ignorancia vives en temor, conservas la humildad, avivas el cuydado, dellieras la tibieza; te mueves à compulsion, y aprendes à servir à Dios con fineza primorosa.

24 Divinamente David! *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum: cantabo, & Psalmsm dicam*. Dispuesto esta (Dios mio) mi corazon, dispuesto esta: cantare, y alabaré tu santo nombre. Si pretende David significar su prontitud à obedecer à Dios, no bastara decir una vez que tenia prompto su corazon à la Divina voluntad? Para que repite lo mismo? Es para explicar lo intento de su afecto para mostrar que su prontitud es para todo, para lo adverso, como para lo prospero; para lo triste, como para lo alegre? Esto dixo Guerrico con San Bernardo; pero aun descubra otro primor en esta prontitud. Para esto trae San Bernardo dos pruebas que hizo Dios de la fidelidad, y fineza de Abraham; una en la expulsion de Ismael, y Agar sus esclavos: *Et ipse ancillam, & filium eius; y otra en el sacrificio de su hijo Isaac*. Echar de casa la esclava, y à Ismael, es renunciar las obras de la carne; sacrificar al Isaac querido que significa rifa, es renunciar la espiritual complacencia. Pues aora, no es dificil hallar (dice San Bernardo) quien tenga prompto

Bern. f. 2. in c. 17. Guerr. ser. ult.

Genes. 21.

Genes. 22.

el corazon à renunciar los gustos de la carne; pero es muy dificil hallar quien tambien le tenga prompto para sacrificar la complacencia del espíritu: *Invenire est hominem semel quidem paratum; non quidem secundum*. Lo primoroso, pues, de David consiste en renunciar, como el gran Patriarca: no solo à la esclava, sino al hijo; no solo à la carne, y sus gustos, sino tambien su gozo espiritual, que es lo fino de este sacrificio interior: *Spirituali iucunditate equanimiter fraudari, hoc plant magnam, & deo gratum offerre est holocaustum*. Prompto esta mi corazon una, y otra vez, dice David. Una vez, para renunciar todo lo que desagrada à mi Dios; pero otra tambien para privarme del gozo de saber que lo renuncio: *Paratum cor meum, paratum*.

Bern. f. 4. ex par. 8.

Udem.

25 O almas, que otra fuera vuestra quietud, si imitais à David! Ea, acabese el apetito de nuevas señales, y medios, pues tenemos los que necesitamos para servir à Dios. Trabaje cada uno en lograr los que tiene en su estado, y fu fortuna, eltimando la piedad de negarle Dios lo que desea, porque no le conviene para su salvacion: *Non dabitur*. Recibamos la señal de Jonas, qual es (dice San Vicente Ferrer) la debida penitencia de nuestras culpas, que en esta esta assegurada la quietud del corazon, y la Divina gracia, con que se llega como en segunda nave al Puerto de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Vic. Ferr. s. 2. huc ser.





SERMON XIX.

DE EL MIERCOLES SEGUNDO, DE LAS
Señales, y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO DE ORDENES, EN LA CONCEPCION
Francisca de Madrid, año de 1690.

Magister, volumus à te signum videre. Matth. 12.

SALUTACION.

Basil. Seli.
vrat. 28.

Cant. 2.
Olib. 1. 2.
Irom. pag.
283.
Apoca. 10.

1. Reg. 25.
Tibod. ibi.
2544

Ovid. 1.
Aqibam.

NO siempre usa el Medico prudente de unos remedios mis-
mos para curar al enfermo, sino los varia, y à suaves, y à
fuertes, segun el postulante de la enfermedad. Ocaſion
huvo en que para atraer à la alma el gran Rey de las crea-
turas, fue bastante la blanda, y amorosa voz de su Di-
vino Espoſo; pero fue bastante, porque era para atraer à una alma espola su-
ya: *Surgit, prospera, amica mea.* Pero ocaſion huvo en que vio San Juan al mis-
mo Divino Espoſo centelleando los ojos como un fuego, y con una espada
de dos filos en la boca; mas fue en ocaſion que venia à reprehender à los Su-
periores de la Aſia: *De ore eius gladius utraque parte acutus exibat.* Oy, Catò-
licos, vemos en el Evangelio al Medico Soberano Christo Jesus, Rey de las
Eternidades, fulminando palabras, espadas, rayos de aspereza, y levedad;
llamando mala, y adultera generacion à los Eſcribas, y Fariseos, porque pe-
dia sin duda su achaque remedio fuerte, y necesitaba su porñada incredulidad
de tan dura reprehention; pues despues de muchos prodigios, llegan oy
con rendimiento fingido à pedir nueva señal para creer: *Volumus à te signum
videre.* Nadie admire que David despues de su manſedumbre, y de toda su
paciencia en las injustas persecuciones de Saul, se mueſtre Leon indignado
contra el deſcortes Nabal, que habiendo experimentado Nabal grandes be-
neficios de David (dice Theodoro) merecio toda aquella indignacion, cor-
respondiendo à los beneficios con villana ingratitud.

2 Desde el principio del mundo mostro Dios à aquel pueblo señales
del mayor de los beneficios, que fue su Encarnacion, ya en figuras, y à en
profecias, en el Iris reconciliador del Cielo con la tierra, en el Sol detenido
por Josue, en el rocío del vellocino de Gedeon, en la sombra que retroce-
dió diez lineas en el reloj de Achaz, y en otras muchas; mas como si no fueſen
bastantes, para que creyessen, y admitiesen Mesias à Jesu Christo Señor
nuestro, piden oy para admitirlo, nueva señal: *Volumus;* y por esso los despi-
de con tan severa indignacion, castigando con esta severidad su incredulidad
ciega, y torpe porñada ingratitud: *Generatio mala, & adultera.* O Catolicos,
y lo mucho que nos enseña à temer quando somos tan ingratos à tantos bene-
ficios de Dios!

3 Mas por qué con tantas señales, y milagros, no quieren admitir por
Mesias à Jesu Christo? Persuadome que fue verdad en los Eſcribas, y Fariseos
lo que de la Ninfa Yo fingió la antigüedad. Desparecio de casa de sus pa-
dres, y los Dioses (dixy Nafou) la sonvictieron en boca. *Quia à baucar dili-*

gentes, miraban las señales de los pasos en la tierra, y reparando en unas
huellas, leian el nombre de Yo, porque estas letras eſcrive, o imprime la ba-
ca en la tierra con sus pasos, con lo hondido del pie la Y. y con lo circular la
O. pero caso raro! Leyendo en las letras de las señales, y huellas lo mismo
que su cuidado buscaba, no la hallaban, aunque la tenian presente; y era
la causa, que querian hallar la Ninfa à su modo en traje de Ninfa; y como no
la hallaban sino en traje humilde de baca, en lo mismo que hallaban la per-
dian, y teniendo à la Ninfa presente no la hallaban.

4 Esto que fue entre los antiguos ficcion, es en los Eſcribas, y Fariseos
verdad. Es así, que querian, y buscaban al Mesias; pero querian hallar un
Mesias, que fuese todo de la honra, grandeza, y conveniencia temporal. Leian
las letras de la Divina Eſcriptura: hallaban en las figuras profecias, y señales,
que era el Mesias el que tenian presente; pero al ver à Jesu Christo en traje
humilde, no hallaban, ò no querian hallar al Mesias que buscaban, por no
verte en el traje que le querian, y por esto andan à solicitar nuevas señales:
Volumus à te signum videre. Allà en el desierto pedian à Aaron los ascendien-
tes de estos, que les formasse Dioses que los guiasen: *Fac nobis Deos, qui nos
precedant.* Guaiavos Dios por medio de un Angel, y de la portentosa colu-
na, y mal contentos delean, y piden otro Dios. Que fue esto? Les leyo el
corazon Oleastro. Es así (dice) que los guiaba Dios con tantos portentos, y
beneficios; pero no querian sino un Dios parecido à ellos; un Dios que con
ellos comiese; un Dios à quien ellos mandasen, y por esto deseaban, y que-
rian otro Dios: *Deſtantur homines Deum adstringentem, & sequuntur liberio-
rem, qui habenas gaudiorum, & vitiorum permittat, usque dillicetur.* Ojalà,
Fieles, se hubiera quedado en los Fariseos este desorden, y no hubiera pasa-
do en algun modo tambien à los Catolicos! Todos creen que Jesu Christo es
Mesias; pero quisieran que se acomodara à su gusto, y que figurara su volun-
tad en sus pretensiones. Todos conocen que el Superior està en lugar de Jesu
Christo; pero quisieran un Superior que viviese con todos, y se acomodase
con todos: *Volumus.*

Exodo 32.

Oleastro. ibi.

5 En fin, Jesu Christo nuestro Señor anunció à los Fariseos, que no ten-
drian otra señal sino la de Jonas Profeta, y les amenaza su perdicion con el
ejemplo de los Ninivitas, y de la Reyna del Aulstro, porque los unos hicieron
penitencia de sus culpas oyendo à Jonas, y la Reyna Sabà dexò su casa por ve-
nir à aprender de Salomon; pero los Judios, entrandoseles por su casa el Salo-
mon mejor, ni quisieron creer, ni aprender, ni hacer penitencia. Bien tene-
mos en este escarmiento que aprender, pues oy, y siempre tenemos à nuestro
Redemptor, y Maestro, para obedecerle como le creemos. Però entremos à ver
esta señal: y antes à pedir la gracia para el acierto, y el fruto: AVE MARIA.



Magister, volumus à te signum videre. Matth. 12.

S. I.

TRES VIDAS QUE QUIEREN, Y
piden à Jesu Christo los pecado-
res de milagro.

Psal. 33.

6 **Q**uien es el hombre **O** que
desca, y quiere vivir?
Pregunta es esta que ha-
cia el Profeta Rey: *Quis est homo qui
vult vitam?* Quien es el que quiere
que sean buenos los dias de su vida?
Diligis dies videre bonos? De que vi-
da habla? Veamos. Inspirò Dios en
el rostro del hombre (decia Moyses)
Quarema Tom. 1.

La respiracion de la vida: *Inspiravit in
faciem eius spiraculum vite.* Así la
Vulgata; pero el Cardenal Cayetano,
Menochio, y Tirino, leen muchas vi-
das en plural: *Spiraculum vitarum.*
Quales vidas? En el hombre natural
son tres: la vida vegetativa, la sensi-
tiva, y la racional; pero en el hom-
bre Christiano son la vida natural, la
vida Christiana, y la vida eterna de
la eterna salvacion. Pregunta, pues,
David: *Quis est homo qui vult vitam?*
Quien es el hombre que quiere estas
vidas, natural, Christiana, y eterna?
Atended à los corazones (dice San
Gregorio)

Genf. 25

Cant. Mtd
nesh.
Tirim. ibi.

Hier. Cas
sied. Com.
Paris. ibi.
Psal. 33.

R

Ge

Hieron. in
Psalm. 113.

Geronimo) y oireis que todos responden que las quieren : *Ap interrogatio- nem Propbeta altus dicit, ego volo : & altus, pariter ego.* Todos dicen, queremos : *Volumus* ; pero temo que este *Volumus* es en muchos, como el de los Fariseos que querian ; mas querian un milagro para crecer : *Volumus a te signum videres* ; temo que muchos Chriftianos quieren un milagro para vivir, porque quieren vivir la vida natural por milagro : *Volumus signum* ; quieren por milagro la vida Christiana : *Volumus signum* ; y quieren tambien por milagro la salvacion : *Volumus signum*. Hugo Cardenal : *Volunt enim habere, sed nolunt labore ; volunt assequi, sed nolunt querere.* Pero entiendan los que quieren de milagro las tres vidas (dice Jesu Christo nuestro Señor) que no verán esse milagro : *Signum querit, & signum non dabitur ei* ; porque debe el hombre poner de su parte los medios para estas vidas ; que querer sin poner medios, es querer milagro, y será milagro vivir, porque no acotumbra hacer estos milagros su poder : *Signum querit, & signum non dabitur*. Entrémos à individuar.

S. II.

VIDA NATURAL SE QUIERE DE milagro, quando se quiere sin trabaxar para vivir.

7 **Q**uien quiere la vida natural, con alivio, con conveniencia, con honra ? *Quis est homo qui vult vitam ?* No es verdad que todos la quieren ? *Volumus*, que temos dicen. Pero como la quieren ? Por el orden de la Providencia de Dios ? O que pocos ! Los mas quieren un milagro para la vida que desean : *Volumus a te signum videre*. Vease bien. Sentencia Dios à Adan, y en él à sus hijos, à comer el pan con el trabajo, y tudor : *In sudore vultus tui vesceris pane* ; y à los que así comen para vivir, llamó David dicholos, y bienaventurados, porque viven segun la voluntad de Dios, cumpliendo aquella penitencia de trabajar : *Labores manuum tuarum quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit*. Raynerio : *Quia felix lucrum comprobatur Deus*. Esto fue lo que nos enseñó à pedir Jesu Christo nue-

Hug. Car. in Psal. 113

Vide Desp. serm. 58. p. 8.

Genes. 3.

Psal. 127. Rayn. ibi.

tro Señor. Comò decís? *Panem nostrum quotidianum dà nobis dote*. Danos, Señor, el pan nuestro cotidiano. Aquí pedimos (dice San Agustín) todo lo necesario para la vida natural : *Sufficientiam vite*. Pero como le llamamos pan nuestro, si le pedimos ? O como le pedimos, si es nuestro ? Pedamos à Dios el Pan de Dios. No enseña el Señor sino que pidamos el pan nuestro (dice San Gregorio) porque esse mismo pan que es de Dios para pedirlo, le hemos de hacer nuestro por el trabajo. Trabajemos para comer, y recibiremos de Dios el pan para vivir : *Nostrum hunc panem dicimus, & tamen ut detur oramus : quis Dei est ex vi nature, & noster sit perceptionem*. **O**. Digamos, digamos: El pan nuestro de cada dia danosle oy, Señor. Estos es, Fieles, lo que debe ser. Pero que sucede? Comeis el pan de Dios para vivir ? Ved si trabajais para comer, ved si haceis nuestro con el trabajo el pan : ved si adquiris el pan con medios licitos ; porque solo de essa fuerza (dice San Juan Chriostomo) se come el pan de Dios ; pero comer pan de culpas, de injusticias, de torpezas, esto es hacer de las piedras pan para comer ; y no es esse milagro que hace Jesu Christo nuestro Señor : *Illi Deus dat panem, qui cum iustitia preparat ; diabolus autem ei qui preparat cum peccato*. Esse es milagro del demonio, y con él será milagro vivir : *Signum non dabitur*.

Matth. 6.

August. Epist. 122 c. 110

Greg. 2. ad mor. c. 70.

Vorag serm. 2. Dom. 12. Quad. Mathe. 40. Obisq. in Mathe. 60

Vide Desp. serm. 274 p. 7. Job 1.

Orig. hom. in 1. Job.

cl.

Num. 17.

Genes. 27.

Luc. 11. num. 3. Reg. 1. Hieron. in Mathe. 12.

esse milagro, lo procuran por mano del demonio. O Chriftiano ! si no eres la Vara de Aaron, que han de juzgar los que te ven con la gala de las flores, con las hojas de los vestidos, no teniendo raíces para tener essas hojas, y essas flores ? En la Vara de Aaron fue milagro del Divino poder ; pero en ti, que no eres vara con raíz : ¿ en ti, que no estás dentro del tabernaculo, que será ? Mala casta de milagro ! Dichosísima la casa de Rebelca. Ya sabes que solicitó con gran diligencia la bendicion primera para su hijo Jacob. A esse fin le introduxo à la presencia de Isaac ; pero advierte el Texto sagrado, que vistió à Jacob los mejores vestidos de Esau : *Vestitus Esau veste bonis induit eum*. Patece ociosa esta diligencia ; porque si Dios havia declarado su voluntad, de que havia de ser el Mayorazgo Jacob, y lo sabe lu madre así, aunque no lleve los vestidos de Esau conseguirá Jacob la bendicion. Pero, ó matrona prudente ! Es así (dice) que respecto de Jacob, siempre se executara la Divina voluntad ; pero privando del Mayorazgo à Esau, no es bien que le queden vestidos ricos de Mayorazgo sin renta de Mayorazgo, y por esso aplico a Jacob, que se lleva el Mayorazgo, ellos vestidos ricos de Esau : *Vestitus Esau veste bonis*. Esto es prudencia, y lo que no es esto es temeridad, queriendo milagro la vanidad para vivir.

9 **A**un mas : Quantos quieren la salud, el estado, el oficio, el puesto, por milagro ? *Volumus signum*. Querer salud estragandola con los vicios de la gula, y la torpeza, como puede ser ? Querer el estado sin vocacion de Dios, como puede ser estado de quietud ? Querer sin prendas de proporcion el oficio, como puede ser sin temeridad ? Querer la dignidad sin meritos, como puede ser medio para vivir ? Estos, y los semejantes quieren milagro, pero no milagro segun Dios, y su voluntad ; y así solicitan ellos mismos su perdicion. Los Fariseos, que pedian ? Un milagro : *Volumus signum*. Mas claro San Lucas : *Signum de Cielo querebant* : Pedian un milagro de el Cielo. Pedian (dice San Gerónimo) señales milagrosas de truenos, fuegos, y rayos, como los de Elias, y Samuel. Veis como solicitan *Quare signa Iov. I.*

Re da. Druthms 112. Similes. Vide Desp. serm. 784 p. 4. Aug. 1. 5. contr. Iul. Praefat. Epigr. 90.

Genes. 28.

Orto. in Genes. 282

su terror, mal hallados con la benignidad : Necios ; y si esse fuego que pedis, y esos rayos os abrasan ? No reparan en esto como se haga su voluntad. O pobres de vosotros, si os oye Dios, y concede lo que pedis ! Quien duda que hace bien, y como padre amoroso, el padre que niega al niño la espada que le pide ? Quien duda que obra con piedad el Medico prudente, que niega al enfermo la agua que desea ? Ya se ve que el concederles al niño, y al enfermo lo que piden, fuera rigor, porque no sabiendo lo que piden para su daño, el no concederles es piedad. O Catolicos, y quanto tiénte os menester para deicar, y pedir, porque puede ser que pidais, y deicéis vuestra perdicion !

10 **E**ntremos à aprender esta leccion en casa de el Patriarca Abraham. Allí hallareis à una esclava, y à Sara su señora tan mal avenidas, que con resolucion ista Sara à Abraham, para que la esclava Agar salga de casa : *Eijce ancillam hanc*. Salga (dice) y no solo la esclava, sino su hijo : *Et filium eius*. Qué causa ha dado para salir ? No hyvo mas que ver à Isaac jugando con Ismael. Pues salga Ismael de casa : por que ha de salir Agar ? No sirve bien à sus amos ? No subió à la felicidad de que la recibiese el Patriarca grande por muger ? No tuvo en ella sucesion ? Todo es verdad (dice el Padre Oliva ; pero quiso Dios dar à entender los frutos infatuos de la terrena felicidad. Juzgaba Agar, que havia establecido con firmeza su felicidad en la sucesion ; no creía posible, que teniendo hijo de Abraham, podia su felicidad descaecer ; pero no por otra cosa que por tener hijo vemos que descaeció, porque de tener hijo le siguió el mal juego de el hijo con Isaac ; y de el juego se siguió salir hijo, y madre de casa de Abraham : Agar (dixo el Expositor grande) *obeditam Ismaelem videbatur sibi in domo Abraham stabiliata ; verum propter ipsum filium eicla est*. Temblemos, Catolicos, de los deseos de nuestro corazon : temblemos de la que se juzga en el siglo felicidad, que suele ocultarse nuestra ruina en lo mismo que como felicidad llegamos à pedir : *Ubi tibi munimen felicitatis, & dignitatis interparatis, ibi latet, & adulescit occa-*

ius tuus. Tratemos de merecer, y dexemos obrar à la providencia de Dios, estimando, y agradeciendo que no haga el milagro que queremos, porque queremos en el milagro nuestro mayor mal. Havrà pan, si hay de nuestra parte el sudor: havrà conveniencia, si la queremos sin temeridad: havrà salud, y honra, si la procuramos merecer, que de otra fuerte, es gran misericordia negarnos Dios el milagro, que solicita nuestra ciega voluntad para vivir: *Signum non dabitur ei.*

§. III.

VIDA CHRISTIANA, QUE se quiere de milagro, quando se quiere sin disposicion.

Buelve à preguntar David? *Quis est homo qui vult vitam?* Quien es el hombre que quiere la vida? Qual vida? No solo la natural, sino la Christiana. Quien quiere vivir con Christianidad? Todos dicen à una voz, queremos: *Volumus.* Pero quantos de los que dicen quieren la vida Christiana, quieren esta vida de milagro: *Volumus sumus.* El que quiere esta vida (decia San Agustin) ha de mudar su vida; porque sino muda de vida pecadora, no podrá vivir vida Christiana: *Mudet vitam, qui vult accipere vitam.* Pero el perezoso (dice Salomon) quiere, y no quiere; porque quiere la vida Christiana, sin determinarle à mudar de vida pecadora: *Vult, & non vult, piger.* Etto no es querer milagro? Ya se ve. Es querer la salud, sin querer dexar la enfermedad: es querer entrar en lo alto de la casa, sin querer la escalera para subir: es querer coger, sin querer sembrar: es querer tener ciencia, sin aprender. Pero si queremos (dicen) aprender, sembrar, y sanar; mas no aora. O Catolico! Esto vale tanto como no querer, porque como si fueras dueño de los tiempos, quieres à tu modo el como, y el quando de tu conversion. Qué linteras de el que puesto à las orillas de un rio, se estuviessse esperando à que acabassen de correr todas las aguas, para determinarle à pasar? Necio, necio, esto es no querer pasar, que las

Aug. serm. 2. de temp.

Prov. 11. Similes.

Mar. 16.

Simil.

aguas nunca dexaran de correr. No es esta, Catolico, tu necedad? Por una parte quieres vivir vida Christiana; y por otra la desieres, sin tomar resolucion. Quieres pasar el rio, y no quieres atrojarte à pasar, esperando se acaben tus negocios, tus dependencias; pero miralo bien: Quando acabaran de correr para pasar? Luego, luego has de querer, que lo demás es querer milagro, y este no lo suele Dios hacer, indignado por tu falta de resolucion.

12 Refiere David las plagas con que affligio Dios al Reyno de Egipto, imagen de las que embia à los pecadores, que moran en el Reyno de el pecado; y entre ellas expresa con especialidad, que destruyò con el granizo las viñas, y con yelos los morales: *Et occidit in grandine vineas eorum, & moros eorum in pruina.* Veamos: Por qué hace de los morales esta expresion, que (como advirtió la Glosa) no se lee en el Exodo esta calamidad? No se destruyeron otros arboles? No ay duda que sí; pero hace David con misterio esta expresion. No es el moral symbolo de la prudencia? Es verdad; pero de la prudencia terrena (dice Philipo Medolancense) qual es aborrecible à Dios. Vereis (dice San Ambrosio) que llegando à empezar la Primavera, quando se nos va acercando el Sol con benignidad, llama con su calor à los arboles, para que se vistan, broten, florezcan, y fructifiquen; y vereis que empezando el almendro, todos los mas se alien-tan; y relucitan, sin que haya rama, à quien el frio tenia encorvada àcia la tierra, que no se levante para encamiparle al Cielo: *Ecce absintientia tempore succulca arboris coronatur infufruiticam, patibet vinea pubescit in gummam, & omnia de inferioribus ad altiora se subrigunt.* Esto en los arboles es comun; pero el moral? Obedece al calor? Resucita? se viste? Se renueva? No por cierto, que està esperando à que pasen los yelos, y los frios para brotar. Y esta se llama prudencia? No es sino cobardía, y falta de resolucion. Vease, pues, que el moral tardo en responder al calor que le llama à renovar-se, es destruido, de orden de Dios, por el yelo mismo que le hizo detener: *Occidit moros eorum in pruina.* Quien llama prudencia à la tardanza en

Psal. 77.

Glos. illi.

Joann. Diadr. su oportet. Pictin. 16. symb. 1804 Simil.

Ambros. serm. 26. de Quad.

en responder à Dios? Catolico, si esperas para vivir vida Christiana; à que pasen los frios, y yelos de las dependencias, de pidiere de vivir, por que à manos de ellos mismos yelos morirás: No digas que quieres, sino que quieres milagro como los de oy: *Volumus signum.*

13 Pero demos que quieras sin dilacion la vida Christiana: como la quieres? Respondan los corazones. *Volumus:* Queremos vida Christiana, segun nuestros apetitos, sin menoscabo de nuestros gustos, regalo, vanidad. O que es esto querer milagro! *Volumus signum.* Sabes que es la vida Christiana? Preguntemos à la Luz de la Iglesia San Agustin. Dexemonos llevar, que nos conduce à ver caminar à los Israelitas à la tierra de promission. No los ves (dice) que pasan el mar Roxo? Así la Sabiduria: *Transiit illas per marem Rubrum.* Pues esse passo (dice Agustin) es el que damos por las aguas del Bautismo los Christianos, en donde mueren todos los pecados, como los Egypcios: *Librantur per mare Iudæ, obruantur in mari Egyp-tij: liberantur Christiani in remissione peccatorum; delentur peccata per Baptismum.* Pero qué hacen luego que pasan el mar los hijos de Israel? Entran por el camino del desierto. Qué es esto (dice Agustin) sino mostrar al Christiano, que al salir de las aguas del Bautismo en que renace, no es para vivir en delicias, sino para caminar por asperezas, y trabajos: no es para hacer habitacion de este mundo; sino para vivir en el mundo como pasajero, y peregrino: no es para mirar la tierra como lugar de descansas, sino para morir suspirando por la Patria; considerando la tierra como un desierto: *Saculum hoc eremus, & verè Christiano est eremus post Baptismum, si intelligat quod accepit: intelligit natione se vivere, patriam desiderare.* Hay quien así considere, y quiera la vida Christiana? O que pocos! Pues todos los demás quieren vivir Christianamente de milagro, y no hace esse milagro Jesu Christo nuestro Señor.

hop. 10.

Aug. serm. 26. de di- versis.

Ibidem.

Autie 7.

hacer de estos election: *Duc eos ad aquas;* & *sibi probabo illos.* Solos tre-cientos quedaron de la aprobacion de Dios entre los diez mil, y fueron reprobados los demás. No llegaron todos à las aguas? Es así; y significan (dice Origenes) à los que llegan à las aguas del Bautismo: Pero, o punto reme-toso! No es lo mismo llegar todòs à las aguas del Bautismo, que ser todòs por ultimo de la aprobacion de Dios. Pues quales lo fueron? Los tre-cientos solos. Por qué? Reparad como beben, y se vérd. Todos llegaron, todos bebieron; pero los treientos sin postar-se como los otros en la tierra; traian de tal fuerte la agua à la boca con la mano; quéno perdian de vista la campana; los demás llevados de su sed, olvidaron postar-se en la tierra; que havian zolidò à pelear: *Qui man- ad os proficiente lambuerunt aquas, tre-centi viri; omni autem reliqua multitu- do flexo poplite biberat.* Veale, pues (dice Origenes) que solo son electos de la aprobacion de Dios, los que sa- len de las aguas del Bautismo animo- sos à pelear con los apettos Madiani- tas, sin dexarse postar de los vicios, y sed de los apettos: *Ille electus est, qui postea quam ad aquas Baptismi ven- tum est, flexi ad necessitates terrenas, & corporeas nescit, qui vitij non indul- get, neque ob peccati sitim scribitur pro- nus.* Este es, Catolico; el fin de la vida Christiana: mirar al mundo como desierto, y pelear en esse desierto con- tra los vicios. El que sin mirarse pere- grino, y pelear, quiere la vida Chris- tiana; quiere un milagro que no hará Jesu Christo nuestro Señor: *Signum non dabitur.*

Orig. hom. 9. in Iud.

Vid. bib. Jeron. 1. Dom. Pal. n. 230.

14 El suceso de Gedeon nos to- acabará de explicar. Despues de de- pedir veinte y dos mil soldados, y quedar con solos diez mil, le ordena Dios que nos lleve à las aguas; para *Quaresma Tom. 1.*

15 Pues aun hay otros que quie- ren la vida Christiana mas perfecta; pero la quieten por milagro: *Vouitisti signum.* Los conoçcis? Estos son los que quieren tener las virtudes sin su ex-ercicio; quieren la paz interior sin la fuer-ça guerra contra el natural: quieren la humildad sin la humillacion: quie- ren la paciencia sin padecer: quieren el recogimiento sin el retiro: quie- ren la castidad sin el debido recato; y en una palabra, quieren la union in- tima con Dios, sin mucha oracion, y mortificacion. O almas Religiosas, y espirituales! Defengañemonos, que esto es querer la vida espiritual por milagro, y no se consigue esta vida

con esta temeridad, sino por los medios que ha ordenado la Providencia de Dios. Oíd, que en los Cantares nos enseña su amor el modo de conseguir esta vida. Compara à la eterna fabiduria à una fuente que fertiliza los huertos, y à un pozo que es manantial de aguas vivas: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium*. Pero si el fin es mostrarnos la liberalidad con que el Señor fecunda, y vivifica à las almas, que como jardines de su recreo llevan flores de virtudes, no bastaba la comparacion de la fuente, con que se riegan, y viven estas racionales plantas? Para que añada la semejança del pozo? Para enseñarnos à tratarle no solo como fuente, sino como pozo, dice Hugo Cardenal. La fuente ofrece su agua sin obligar à que trabaje el que la ha de recibir; pero el pozo no dà su agua, si el que la ha de recibir no llega à trabajar, porque es menester trabajar, para sacar la agua del pozo: *Fons in quantum gratis labitur, puteus in quantum cum labore fuditur*. Sepan, pues, las almas, que para tener las aguas del espíritu, con que vivir la vida espiritual, han de mirar à Jesu Christo nuestro Señor, no solo fuente, sino pozo de estas aguas: *Fons hortorum, puteus aquarum*; porque han de acudir como à fuente esperando el espíritu de su amorosa liberalidad; pero han de acudir tambien como à pozo, trabajando por conseguir estas aguas con que vivir. Trabaje el alma, si quiere la vida de espíritu segun Dios, que es querer un milagro, querer esta vida sin trabajar: *Signum quarit, & signum non dabitur ei*.

Cant. 4.

Simil.

Hug. Car. in 4. Cant.

S. IV.

VIDA ETERNA QUE SE QUIERE
de milagro, quando se quiere sin observar la Divina Ley.

16 **P**regunta el Real Profeta tercera vez: *Quis est homo qui vult vitam?* Quien es el que quiere vivir? Que vida? La vida eterna, dice San Geronimo: *Vitam eternam scilicet*. Quien quiere la vida eterna, la Gloria, la salvacion? Quien no la ha de querer, dice San Agustin? Todos dicen, queremos: *Voluntus, sin que haya quien ceda à otro*

Hier. Ca. 30. Glos. in Ps. 33.

Aug. serm. 22 de diversis

ventajas en querer? *Omnis homo qui vult vitam, beatus vult esse. Hoc nemo est qui non velit, argue ita velit, ut preceteris velit*. Pero vemososly hay quien quiera de milagro la salvacion: *Voluntus signum*. Llamafse la vida eterna, denario, paga, premio, corona, porque no se dà (como dixo el Apóstol) sino al que legitimamente trabajar, y pelear: *Non coronabitur nisi qui legitime certaverit*. Luego el que quiere la Corona sin trabajar, y pelear por vencer las viciosas costumbres, quiere la Corona por milagro? Jesu Christo nuestro Señor dice, que el que quiere la vida eterna, guarde, y observe su Divina Ley: *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata*. Luego quiere milagro el que sin guardarla quiere vivir? El mismo Señor dice, que es estrecho el camino de la vida, que pide estrecharse con la penitencia: *Arcta est vita, que ducit ad vitam*. Luego el que haviendo pecado no hace la debida penitencia, quiere milagro quando quiere vivir eternamente? Donde cabe (dice San Cipriano) querer ser premiado, sin querer servir? *Voluntus ab eo premis castis honorari, ad quem venimus inquit*. No es este milagro que hará Jesu Christo nuestro Señor: *Signum quarit, & signum non dabitur ei*.

2. Tim. 2.

Matb. 19.

Matb. 7.

Expr. 1. de morte

Vid. De ser. 1. 4. 104. loan. 3.

Aug. in Ps. 26 can. 9.

17 Oyganos, que habla su Magestad con Nicodemus: *Nemo ascendit in Cælum, nisi qui descendit de Cælo, filius hominis qui est in Cælo*. Ninguno de los hombres sube al Cielo, sino el Hijo del Hombre que baxo del Cielo. Dios, y Señor mio, que es esto? Ninguno sino vos? Luego nosotros no tenemos que esperar? Antes en esto (dice la Luz de la Iglesia Agustino) nos enseña el modo de subir. Diciendo, que ninguno sube? Si. Es porque ninguno abrió la puerta del Cielo para subir, sino Jesu Christo nuestro Señor? O porque ninguno, sino su Magestad, sube por su propia virtud? O es porque ninguno sube de rigurosa justicia, sino su Divina Magestad? Todo es así; pero es mas, dice Agustino. Ninguno sube: *Nemo ascendit*. Pues los demás, que han de hacer? Unirse à Jesu Christo nuestro Señor, para que sea uno con el Señor al subir; porque solos los que no quieren ser uno, siendo miembros de Jesu Christo, se quedan sin subir à la eterna felicidad: *Qui debent facere cæ-*

August. in Ps. 122.

teri? *Uniri corpori ipsius, ut sit unus Christus qui descendit, & qui ascendit*; y luego: *Illi soli cum illo non ascendunt, qui cum illo unus esse noluerunt*. Segun esto, los Católicos todos subirán, pues todos son miembros de Jesu Christo nuestro Señor? O Católicos! No se infiere, dice con San Agustin San Bernardo. Lo que se infiere es, que subirán los que fueren miembros de Jesu Christo, con la vida de la gracia, porque miembro muerto no sube, que solo sube Jesu Christo con todos sus miembros vivos: *Nemo ascendit, nisi quis descendit*. Viva bien (dice Agustino) el que quisiere subir, porque solo subirá à la eterna vida el que vive bien: *Ascendamus Deum bene vivendo, & pascet nos, in eternum nobis vivere donando*.

Bern. ser. 6. trib.

Aug. in Ps. 127.

Ps. 14.

Hier. Aug. Casod. ibi.

Hieron. Glos. ibi.

Simil.

18 No es esto lo que preguntaba David? *Domine, quis habitabit in Tabernaculo tuo, aut quis requiescet in monte sancto tuo?* Quien, Señor (decia à Dios) quien sera el dichoso que habite en tu Tabernaculo, y descanse en tu santo monte? Quien sera el que llegue à descansar en el monte de la Gloria? Así San Geronimo, San Agustin, y Caliodoro. Todos quieren; pero oygan todos las calidades que pide: *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam*. Subirá al descanso de la vida eterna, el que fuere sin mancha de pecado, y obrare justicia guardando la Divina Ley. Y profigue señalando otras calidades, de verdad sin engaño, de amor del proximo, sin ofenderle de obra, ni palabra. Quien no ve aqui un interrogatorio, como el que vemos lleva uninformante para hacer las pruebas al pretendiente de uno de los Avitos de las Ordenes Militares. O que tiene hecha la gracia del Avito! Es así; pero no permitirá este Real Consejo, que le vista hasta hacerle; y aprobarle las pruebas. No passa así en el Consejo? Pues así passa en el Consejo de Dios, dice David. Todos quieren el Avito, la honra, la felicidad, el descanso de la Gloria, que les merecio con su sangre el Hijo de Dios; pero sepan que, aunque tengan la merced del Avito, no se le pondran hasta aprobarle sus pruebas, que se han de hacer por todo ri-

gor de conciencia, sin testigos comprados para abono, por las obras: *Qui operatur iustitiam*; por los pensamientos: *Qui loquitur veritatem in corde suo*; y por las palabras: *Qui non egit ablutum in lingua sua*. Si no talen bien las pruebas, será milagro conseguir la vida eterna; y no hace Jesu Christo este milagro: *Signum non dabitur ei*.

19 Ea, Católicos, estas son las tres vidas que todos queremos, y que nos quiere dar Jesu Christo nuestro Señor; pero las quiere dar à los que no las quiered de milagro, sino ocurriendo de su parte para haverlas de conseguir. Reparad que quando dice Moyses que Dios inspiró en el hombre la respitacion de las vidas, exprellá que las inspiró en su rostro: *Inspiravit in faciem eius*; porque ha de mirar el hombre à Dios; à su ley, à su voluntad, para recibir estas vidas, natural, Christiana, y eterna; que si buelven las espaldas à Dios; se hace indigno de estas vidas: *Inspiravit in faciem*.

Genes. 2.

Por esto llama à los ingratos; generacion mala; y adultera, como oy à los Fariseos: *Generatio mala, & adultera*, que buscando un milagro; hallan la Divina indignacion. Iran à buscar à Dios (decia Oseas) pero no le hallarán benigno, sino indignado: *Vadent ad querendum Dominum, & non inveniunt*. Y dà luego la razon: *Quia filios alienos genuerunt*; porque son hijos fueron hijos agenos, que son hijos adúlterinos, porque sus afectos, sus deseos, sus pensamientos, sus obras, y sus palabras, no fueron hijos de su legitima esposa, que es la Divina Ley, y voluntad; sino hijos agenos; porque los tuvieron en la vanidad, en la ignorancia, en la flaqueza; y en la malicia: *Filios alienos genuerunt*. O no sea así! sino concibamos, como decia Ilaías, el espíritu de salud, mirando el rostro de Dios: *A facie tua conceptus. Spiritum salutis*. Miremos aquel rostro, para obedecer sus señas; para tener sus iras; para venerar su presencia, para que concibiendo el espíritu de salud, recibamos de aquel rostro en el nuestro, la vida de el amor, de la virtud, de la gracia, de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Osse 5.

Isa. 46.